

[fuerzas armadas]

La cuna del PARACAIDISMO MILITAR

La Escuela *Méndez Parada*
celebra los 72 años del primer salto
en el Ejército del Aire

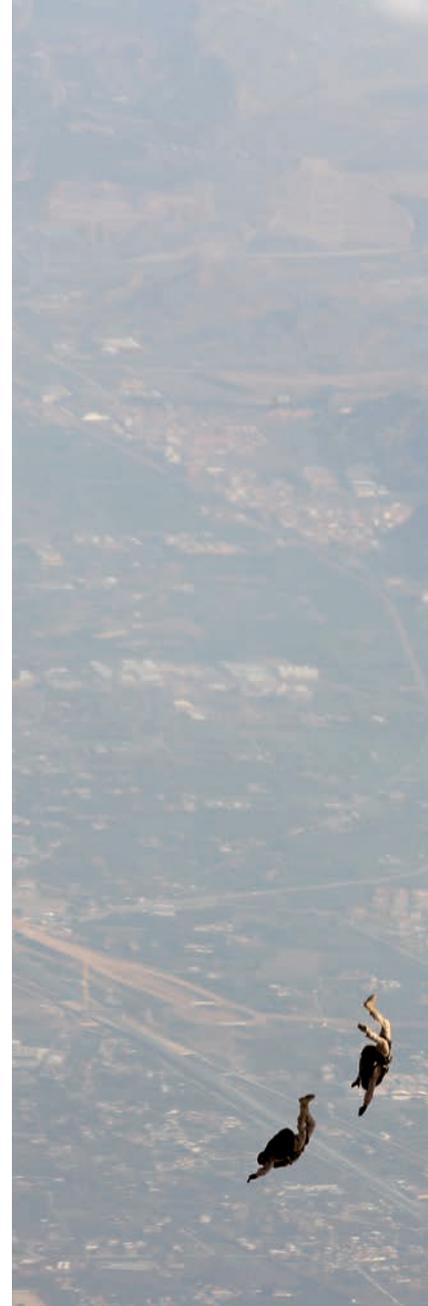
LOS paracaídas de la primera época no eran como los de ahora. Antes nos dábamos un buen porrazo al llegar al suelo». El capitán retirado de 80 años Félix Manjón rememora con buen humor los inconvenientes a los que se enfrentaban los primeros saltadores en España. Ingresó en la Escuela Militar de Paracaidistas en 1958 y completó 210 lanzamientos. «La técnica y el medio han cambiado mucho, a mejor», afirma, mientras observa las evoluciones en el aire de un equipo de la PAPEA, la Patrulla Acrobática Paracaidista del Ejército del Aire.

El veterano capitán se encontraba el pasado 23 de enero en la base aérea de Alcantarilla (Murcia) para conmemorar, junto a otros antiguos alumnos y profesores, el millón y medio de saltos alcanzados por la escuela en sus 72 años de actividad. Para celebrar el evento se programó una demostración de saltos en diferentes modalidades. Especialmente vistoso fue el protagonizado por un grupo de instructores que vestían las gabardinas y los gorros protectores de la primera época, denominados chichoneras, emulando aquellos pioneros de finales de los años 40. También fue espectacular el salto en caída libre desde 3.500 metros de altura que realizaron nada menos que 114 militares desde la rampa del mayor y más moderno avión de transporte del Ejército del Aire, el *A400M*. Por unos minutos el cielo de Alcantarilla se llenó de paracaidistas en este primer salto masivo desde el aparato asignado al Ala 31 de Zaragoza.

A los compañeros de promoción del capitán Manjón les llevó siete meses alcanzar la aptitud para el salto. A día de hoy, el curso básico de paracaidismo se realiza en solo dos semanas. Cada año, se forman en la escuela cerca de un millar de alumnos de las Fuerzas Armadas, las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y de otros ejércitos de países pertenecientes a la OTAN.

UN SALTO EN EL TIEMPO

La andadura del paracaidismo militar en España comenzó en julio de 1947 cuando el entonces ministro del Aire, general Eduardo González-Gallarza, organizó una comisión para el estudio de la ubicación de la futura Escuela Militar de Paracaidistas del Ejército del Aire. Se determinó como lugar idóneo el aeródromo



Más de un centenar de paracaidistas
de existen





Ejército del Aire

realizaron un salto masivo desde la rampa de un A400M para conmemorar el millón y medio de saltos alcanzados por la escuela en sus 72 años de historia. Debajo, saltadores embarcan en uno de los C-212 Aviocar del 721 Escuadrón, y otro de sus aviones pintado con la mítica cifra.



Julio Maiz



Julio Maiz



Julio Maíz



EMP



Julio Maíz

Para celebrar el aniversario de la escuela se realizó una demostración de saltos en las diferentes modalidades. A la izquierda, instrucción paracaidista en las instalaciones del centro docente. En la otra página, entrenamiento en el simulador de caída libre o túnel de viento.

militar de Alcantarilla, entonces sede de la Escuela Elemental de Pilotos número 1, perteneciente al Grupo de Escuelas de Levante. El nuevo centro docente se fundó el 15 de agosto, siendo designado como primer director el capitán Ramón Salas Larrazábal.

El primer curso se inició dos semanas después con el traslado al aeródromo de la Primera Bandera de Paracaidistas. El primer lanzamiento se materializó el 23 de enero de 1948. Nueve profesionales, encabezados por el capitán Salas Larrazábal, realizaron un salto en automático desde un trimotor *CASA-552* (versión española del mítico *Junkers JU-52/5M* alemán). En este curso inicial se concedió el título de Cazador Paracaidista a 165 alumnos, entre oficiales, suboficiales y personal de tropa.

Once años después, el centro pasó a denominarse Escuela Militar de Paracaidistas *Méndez Parada*, en homenaje a José Méndez Parada, capitán de Artillería destinado en el Servicio de Aviación Militar, que falleció heroicamente en



1930 en accidente aéreo cuando, a punto de estrellarse el biplano que pilotaba acompañado de un alumno, le cedió a este su paracaídas para que pudiera salvar su vida.

CIFRAS DE RÉCORD

Desde 1948, la institución docente del Ejército del Aire ha impartido 1.860 cursos de paracaidismo, ha formado a más de 116.000 paracaidistas y sus aviones han volado más de 150.000 horas. Actualmente, se programan doce cursos en las diferentes especialidades de apertura automática, apertura retardada y tándem. La media anual se acerca a los 21.000 lanzamientos.

Especial importancia tiene la formación de las especialidades relacionadas con las operaciones especiales, que incluyen los saltos de alta cota, denominados *HALO-HAHO*, y en la modalidad tándem, mediante la cual se infiltra en zonas de combate a personal no paracaidista (médico, operador de equipos...) e incluso a perros detectores de explo-

sivos. La escuela se ocupa también de la formación de los equipos JTAC (*Joint Terminal Attack Controller*), los controladores que guían a las aeronaves desde tierra en las misiones de apoyo aéreo.

En el campo de las operaciones especiales, el Ejército del Aire cuenta con el Escuadrón de Zapadores Paracaidistas (EZAPAC), que tiene también sede en la base aérea de Alcantarilla. Estos profesionales, junto a los del Escuadrón de Apoyo al Despliegue Aéreo (EADA) y el Segundo Escuadrón de Despliegue Aéreo (SEADA), requieren el título paracaidista para formar parte de los mis-

El 72º aniversario ha coincidido con el millón y medio de saltos realizados en la escuela

mos. En el centro se forjó también, en 1978, la Patrulla Acrobática de Paracaidismo del Ejército del Aire (PAPEA), algunos de cuyos componentes acumulan más de 10.000 lanzamientos.

Además, cada año pasa por Alcantarilla gran parte del personal de la Brigada *Almogávares VI* de Paracaidistas (BRIPAC). De hecho, la escuela cuenta con ocho docentes del Ejército de Tierra, veteranos de la BRIPAC con un alto número de saltos, que comparten tarea con los del Ejército del Aire.

«En estos años los avances que ha experimentado la escuela han sido realmente impresionantes», comenta el general de división José Luis Figuero, el miembro del Ejército del Aire en activo de mayor antigüedad con el título de paracaidista, conseguido hace 35 años, que pronunció un discurso durante el acto militar con motivo del 72º aniversario. «El millón y medio de lanzamientos realizados —añade— pone de relieve que estamos ante un centro de referencia en nuestras Fuerzas Armadas, a un nivel



EZAPAC

Patrullas de inserción

EL Escuadrón de Zapadores Paracaidistas (EZAPAC) es la unidad heredera de la Primera Bandera de Paracaidistas de Aviación, creada en 1947, que fue la primera de esta especialidad y con cometidos de operaciones especiales. En las dos primeras semanas del pasado febrero, esta unidad, que comparte sede con la Escuela Militar de Paracaidismo en la base aérea de Alcantarilla, realizó las prácticas de lanzamientos SAO-C (en inglés, *Special Air Operations*), un entrenamiento específico de inserciones paracaidistas en sus diferentes modalidades, desde los básicos lanzamientos en apertura automática hasta los de alta cota.

Una patrulla integrada por seis miembros del escuadrón realizó una inserción paracaidista a la máxima altitud lograda hasta la fecha desde un avión C-295. Para alcanzar este registro se contó con la colaboración de una tripulación de operaciones aéreas especiales del Ala 35. Tras realizar la apertura de sus paracaídas, nada más abandonar la aeronave, los saltadores recorrieron 50 kilómetros, todo ello navegando en patrulla y con aporte de oxígeno en la modalidad HAHO (*High Altitude-High Opening*).

También se practicaron los lanzamientos en tándem con equipo de oxígeno (en la fotografía). Esta modalidad permite insertar en la zona de operaciones a personal clave sin aptitud paracaidista. Además, en estas prácticas se instruyen los controladores de combate o CCT (*Combat Control Team*), responsables de la localización, identificación y señalización de zonas de lanzamiento y de toma, control de los medios aéreos asignados en dichas zonas y realización de observaciones y sondeos meteorológicos. Toda esta instrucción se llevó a cabo, tanto en arco diurno como nocturno, en diversas zonas de la Región de Murcia.

Las prácticas concluyeron con un total de 198 lanzamientos, repartidos en 20 rotaciones desde C-295 del Ala 35 y C-212 *Aviocar* del 721 Escuadrón de la Escuela *Méndez Parada*. También participaron representantes de las demás unidades de operaciones especiales de la Fuerzas Armadas y del Grupo Especial de Operaciones (GEO) de la Policía Nacional.

magnífico», Así se demostró en el último *Challenge*, la competición internacional de escuelas de paracaidismo europeas que se celebró en la base de Alcantarilla en mayo pasado, y que el equipo de la escuela ganó de forma brillante, subiendo al podio en primera posición en cuatro de cinco disciplinas.

PERSONAL E INSTALACIONES

Las modernas instalaciones, una ubicación geográfica que asegura buenas condiciones climatológicas durante todo el año y la experimentada plantilla de profesores e instructores, hacen de la Escuela Militar de Paracaidismo *Méndez Parada* un referente para el resto de escuelas de paracaidismo, tanto militares como civiles.

El centro cuenta con una plantilla de 500 hombres y mujeres, entre personal dedicado a la enseñanza y los que cubren las necesidades operativas, administrativas y de apoyo.

Sus instalaciones para la enseñanza del paracaidismo se encuentran entre las más avanzadas del mundo. Dispone de una torre de lanzamiento y un simulador de descenso para apertura automática, inaugurados en el año 2005, que han permitido elevar la seguridad de los saltadores y disminuir el número de bajas para obtener la aptitud de Cazador Paracaidista.

Para la enseñanza en la modalidad de apertura manual, en 2007 se pusieron en funcionamiento dos simuladores: uno virtual, el PARASIM, que sirve para entrenar el vuelo con el paracaídas abierto, y el simulador de caída libre, más conocido como «túnel de viento». El primero permite al alumno la práctica de distintas emergencias en el proceso de apertura de la campana del paracaídas y, posteriormente, entrenar la navegación desde la altura de apertura hasta el punto de aterrizaje. Tiene capacidad para nueve saltadores, que pueden interconectarse para simular la navegación en patrulla.

En cuanto al túnel de viento, puede albergar en su interior hasta seis saltadores. Se utiliza para incrementar la seguridad del paracaidista desde la

El veterano C-212 Aviocar sigue siendo el avión más utilizado para los lanzamientos

salida del avión hasta la apertura de la campana, aprendiendo, bajo la tutela del instructor, a controlar la posición del cuerpo, los giros y evoluciones, lo que se traduce en una mejora notable de la seguridad al minimizar los riesgos. Más recientemente, en 2011, entró también en funcionamiento el simulador para entrenamiento de los controladores aéreos avanzados (FAC), conocido como SIMFAC, que recrea las distintas misiones de guiado de aeronaves.

AVIONES MÍTICOS

La actividad de la EMP está también íntimamente ligada a las unidades de aeronaves desde las que se han realizado los lanzamientos. Actualmente, depende de la estructura de la escuela el denominado 721 Escuadrón de Fuerzas Aéreas, cuyos orígenes, con distintas denominaciones, se remontan al año 1939.

Inicialmente, se utilizaron los citados *CASA-352*, y durante algún tiempo también los vetustos *Savoia-Marchetti SM-81*, aeronave que, gracias al buen hacer de los mecánicos de la escuela aguantó hasta inicios de los años setenta. Los veteranos *CASA-352* fueron progresivamente sustituidos por los relativamente más modernos bimotores *Douglas DC-3*, sistema que permaneció en servicio entre 1973 y 1976. Pero fue en 1975 cuando se produjo el



PAPEA

La Patrulla Acrobática Paracaidista del Ejército del Aire (PAPEA) se nutre con personal experto de la escuela y del EZAPAC, ubicadas en la base de Alcantarilla.

La EMP Méndez Parada es un referente para el resto de escuelas de paracaidismo

cambio generacional con la incorporación del primer *C-212 Aviocar*. Por su fiabilidad, maniobrabilidad y rendimiento, el avión sigue siendo uno de los preferidos por pilotos del 721 Escuadrón y el más utilizado en los lanzamientos. Hace un año, en marzo de 2019, los *Aviocar* cumplieron 100.000 horas de vuelo, lo que representa dos tercios de las realizadas por todas las aeronaves de la escuela desde su puesta en marcha. Para los lanzamientos a alta cota *HALO-HAHO* se recurre normalmente a aviones de características superiores, *C-295* del Ala 35, con base en Getafe, o *C-150 Hércules*, del Ala 31 de Zaragoza.

Para celebrar el millón y medio de saltos se decidió rotular dos *C-212* con una pintura especial en sus estabilizadores verticales, como habitualmente se realiza en otros países de la OTAN. Así al escudo de la EMP y la leyenda «1.500.000 de lanzamientos», se añadió la cabeza de la garza, ave que figura en el escudo del 721 Escuadrón —que es, además, su indicativo radio—, y que introduce su pico en uno de los ceros de la mítica cifra.

Los dos aparatos forman parte de la flota de diez asignados al 721 Escuadrón, que además opera en favor del Servicio de Vigilancia Aduanera los *Aviocar* más modernos, propiedad del Ministerio de Hacienda.

Julio Maíz



EMP

El simulador de controlador aéreo permite el entrenamiento en las distintas misiones de guiado de aeronaves que realizan los equipos TACP (*Tactical Air Control Party*).